



UN PUEBLO ESCOGIDO, UN SACERDOCIO REAL

DÉCIMA PARTE

*Rev. Julio Alvarado F.
Santa Cruz, 26 de septiembre de 1980
Lib: 003-30*

1. Quiero decirles algo como comentario, que me he acordado, (dicen por ahí los que no me quieren): "y dicen que cuando Él va a predicar, le dice a la iglesia: bueno, ahora se abrió derechita la puerta del cielo, y aquí tenemos un micrófono y un parlante venido del cielo; así que echen andar sus grabadoras.
2. Y hermano, eso no es verdad, ¿no?, Yo me reí y les dije: bueno eso lo dice uno que no conoce; pero esa es mentira como todas las mentiras que han publicado y repiten en los púlpitos en vez de hablar del Señor. Pero me hace pensar, me entra un poco de impresión, el interés que ustedes ponen en copiar en cinta magnetofónica cada una de mis palabras. Eso es un aliento para mi alma; también responsabilidad, porque lo dicho va a quedar impreso, y a la cinta no la puedo comprar para que diga otra cosa que no haya dicho, ella lo registra, es un artefacto mecánico y ahí queda impreso todo lo que digo.
3. Cuando dijeron los periódicos cruceños, que Yo me hacía el Cristo y todo eso. Nosotros desde Brasil les mandamos a todos los periódicos que publicaron eso, que nos digan qué día, qué mensaje, qué número de cinta (porque llevamos registro de de ello, como usted sabe), y en dónde fue el pastor Alvarado, se autodenominó el Cristo. Y la respuesta de los periódicos (cobarde lamentablemente) fue escribir una cantidad de bajezas; ustedes habrán leído con mucho dolor eso.
4. Porque no pueden probarlo, hermano: dentro de Cristo es la Respuesta, hay casi cinco mil casete grabados, y en ninguno de ellos, (quien se diera el trabajo) va a encontrar que me he autodenominado Cristo, porque no existe tal cosa. Como digo muchas veces: nosotros no somos tan bobos, para adorar a un hombre; si hemos salido de la aberración de adorar estampitas, de adorar bustitos, ¡Cómo vamos a adorar a un hombre, caramba! Entonces eso lo hemos visto mucho ¿verdad?
5. Y dijimos hermanos, en la palabra del Señor, en el libro de Éxodo: "Bueno, vayan - y según la expresión propia de Faraón -: servid a Jehová como habéis dicho"; y dijimos anoche: ese es el secreto del poder. ¿Por qué?, Jesús de Nazaret, ese muchacho nacido en una forma irregular, cuyo advenimiento al mundo todavía se cuestiona. ¿Por qué, El fue tan grande que llegó a tener un nombre sobre todo nombre?, porque realmente el nombre de Jesús es superior a cualquier otro nombre, hermano.
- 6.



Ha habido muchos nombres, sumamente filántropos, benefactores de la humanidad, y en algunos grupos son admirados, y se los ha hecho...eh, menciones honrosas y cada aniversario de su fallecimiento, eh, hablan de ellos, le dan ofrendas florales; inclusive se les puede hacer programas de radio y televisión. Pero ninguno de ellos ha alcanzado la categoría de Jesucristo; porque cuando se habla del Señor Jesucristo se habla de un mártir de la fe. No se habla de un fanático que se dejó crucificar; sino que se habla de un Jesús que fue muerto y vive, se habla de la incongruencia, de esa cosa incomprensible, de que habiéndose desangrado: porque su muerte no fue debida a la crucifixión como usted sabe; su muerte se debió al inmenso, inenarrable sufrimiento moral, sentimental, espiritual, muerte por extravasación, o sea que no quedó en su torrente sanguíneo ni una gota de hemoglobina.

7. Sin embargo hermano, pese a morir de esa manera, pese a ser sepultado en una tumba con una piedra sellada encima; nosotros dos mil años después de aquel evento, seguimos diciendo "Él vive".
8. Jesús de Nazaret, tuvo el nombre más grande que jamás mortal alguno hubiese aspirado a tener; pero, ¿en qué radica su grandeza?, ¿en qué radica su perennidad, que no ha podido ser destruido, pese a todos los embates? Porque ya le he dicho a usted, que la tercera parte del mundo no cree, que Jesús es Dios; inclusive hay religioso aquí en Santa Cruz, hermanos, como la secta de los adventistas, por ejemplo: que ellos ponen a Jesús: "sí, sí el Señor Jesucristo, claro, pero..."; y ya lo cuestionan, ellos no lo aceptan, tampoco los mormones, tampoco los testigos de Jehová; no hablemos de los Gnósticos.
9. Hay una gran cantidad de gente aquí mismo, que se codean con usted, que no acepta a Jesús de Nazaret como Jesús de la gloria. Y hay muchos hermanos, muchos que se han hecho tan materialistas que a Jesús no lo aceptan de ninguna manera, ni siquiera como un hombre de mentalidad pre-clara, ni nada por el estilo.
10. Empero, pese a todos los esfuerzos por destruirlo, Jesús sigue siendo grande; más grande que todos sus detractores, más grande que todos los negadores, más grande que todos los libros con negativas, más grande que todas las bajezas que se han escrito tocante a Jesús de Nazaret; El sigue siendo más grande y mientras haya uno que crea, va a seguir siendo el más grande, y en esta mañana, tenemos más que uno que creemos.
11. Porque esta es la cosa, aunque parezca ingenuidad: "Yo creo que Jesús murió, y Yo creo que Jesús resucitó, y yo creo que es el mismo ayer y hoy y será por siempre el más grande, el más sublime, el más glorioso, grande sobre todo grande. El mismo Jesús que dio el primer mártir de la iglesia: el joven Esteban, el mismo Jesús es el nosotros tenemos en esta hora; Yo creo eso, y esta es la palabra de Dios, y no tengo mentalidad para



departirla ni controvertirla; ¡esa es la Palabra! nosotros creemos esa verdad, creemos genuinamente que El fue, es y será el mismo de ayer, hoy y por los siglos. Y aunque no podamos explicarlo, Yo creo que El es el principio, y el fin, el alfa y la Omega, el Primero y el Último; que vive, que murió; pero resucitó y permanece en nuestros corazones.

12. Este hombre grande, podría enseñarnos el secreto de su grandeza. Porque la cosas es que sepamos. No hay registros en sus estudios; mucho se ha especulado que hizo El de los doce a los treinta años. Mucho se ha hablado, y algunos se han atrevido decir de lugares donde El paso los dieciocho años, de aparente oscuridad de su vida; pero no hay registro de que El se haya ido por allí o por acá, en las lamaserías, a los monasterios y haya aprendido ciencias. De todas maneras, no podía un solo hombre recopilar en sí tanta sabiduría, que aún ahora sigue siendo más sabio que los sabios; pudo haber reunido en sí tanto poder, que aún ahora, hermano, a dos mil años de su muerte trágica, nosotros seguimos admirando el tremendo caudal de poder de Jesús el Hombre maravilloso.
13. Un solo hombre no puede reunir tantas cosas en sí mismo, tiene que ser por tanto un hombre muy, muy especial; tan grande, tan inmenso. Y en su grandeza Él se arrogó privilegios que le dieron el "mote". (No voy a decir ni título) de engañador, de usurpador; le dieron el título de falso, el anticristo, el diablo, el príncipe de los demonios, Belcebú. Le dieron el título de loco, fanático y también de amigos de ramerías y de pecadores, de borrachos, de comilón y toda una suerte de cosas. Pese a todo ello, en los corazones de los mortales a partir de aquella época y hasta hoy: es Dios.
14. ¿Dónde siguió El esta inmensa grandeza?, ¿dónde pudo lograrse esta imagen tan sublime, tan adorada?; ¿dónde pudo haber logrado tanta hombría, que lo más hombres de todos los hombres de la tierra pretenden imitarlo?; y los que pasan a la posteridad como personas digna de admiración, generalmente tiene mucho que ver con Jesús de Nazaret.
15. He invitado en esta mañana a ese Grande, le he pedido que venga aquí, y nos explique el secreto de su grandeza. Le he invitado a venir y que nos dé el secreto que lo ha llevado a ser adorado por los ángeles, temido por las fuerzas del averno, adorado por millones que no han vacilado en dar sus vidas por El; y aunque han sido sometidos a los tormentos más incruentos, siguieron diciendo: "creo, creo"; y así terminaron sus vidas terrenas.
16. "¡Cuéntanos Jesús de Nazaret!, como hiciste de una madre soltera, que la ley Mosaica condenaba a morir a pedradas por haber traicionado a su novio, que viviste una vida en una ciudad, en un pueblo despreciado que tomó fama de ser nido de asaltantes y revolucionarios; ¿dónde aprendiste Jesús ser respetado por los reyes, temido por los emperadores, odiado por los materialistas; adorado por los que creemos? ¿Dónde aprendiste grandeza?" y Él nos lo va a decir sencillamente, estoy seguro.

17. Y déjeme decirle que otras de las sorprendentes cosas del Nazareno, es que el no fue un predicador elocuente, Él no fue un hombre que se hacía entender con facilidad; Él tenía doce servidores que abandonaron; casa, familia, trabajo, empleo; rindieron su futuro para seguir a este muchacho un tanto estrafalario en su manera de hablar. Nunca fue aceptado en los púlpitos de las personas conspicuas, de la rebelión del estado, - por ejemplo - ¡nunca!, Él no fue aceptado por los religiosos de profesión o de tradición, nunca fue aceptado por aquellos que se creyeron preparados porque podían exhibir títulos universitarios. No hay registro que el haya sido invitado hermano, por ningún sabio: en aquél tiempo: Gamaliel era del intelecto la cabeza de la sabiduría; pero no sabe que Jesús alternara con esa élite.
18. Sin embargo os más grandes predicadores del mundo han tomado sus frases, sus palabras, sus verdades, y han hecho de ellas el pilar de la fe. Ese Nazareno humilde predicador de barrios, hoy por hoy se le rinde loas en todos los idiomas del mundo y él ni siquiera se arrogó el derecho de ser original o único, puesto que dijo: "todo lo que les hablo, no lo hablo de mí mismo, hablo lo que oí decir a mi padre". La grandeza de Él, era repartir fielmente cada sílaba, cada expresión, cada genuflexión en la voz del Padre; y ahí radicó su grandeza. Y cuando estaba terminando su carrera, Él dijo: "¡Padre, he acabado la obra que me dijiste que hiciera!". Así sencillamente Él nos dice el secreto de su grandeza.
19. Y ante eso hermano, como una reflexión digo: "La grandeza de Jesús de Nazaret, radicó en seguir fiel e íntegramente cada una de las obras de su Padre; repetir cada expresión y concepto de Él. Y El volviéndose a sus seguidores (y espero que los haya en esta mañana), dijo: "tengo algo que decirles, tengo un mensaje para darles; ¡seguidores míos!, présteme atención: "las obras que yo hago, ustedes las harán también".
20. Y a igual que el Nazareno, en esta mañana, quizá algunos de ustedes quisiera proyectarse a alturas inalcanzables, quisiera elevarse por sobre el resto de la humanidad. Si le interesa, siga a aquel que dijo: "Ejemplo os he dado, seguid mis pisadas"; quizá estará seguro que igual que Yo seguir las pisadas de mi Padre, fui grande entre los grandes, si ustedes siguen mis pisadas, harán las mismas obras que Yo; se los puedo asegurar - dijo el Nazareno -, si ustedes hacen lo que Yo hago, entonces ustedes serán engrandecidos y tendrán un nombre como sucedió Conmigo. De lo contrario sería solamente el Nazareno.
21. Así, sin mucha hermenéutica, sin psicología de la predicación, sencillamente Él dijo: "bueno, ¡grandeza no tengo! Si yo hago lo que el Padre hace; si Yo digo lo que el Padre dice; y si ustedes me siguen harán las mismas obras que Yo"... entonces: ¡he aquí! Hermano, el secreto del poder, he aquí el secreto de la grandeza de Él.



22. Y Yo tengo anotado: este es el secreto del poder del Nazareno; porque Jesús no es un hombre extraordinario. En el tiempo de Él, este hombre era bastante común; inclusive Barrabás se llamaba Jesús, y hubo uno que se opuso al nombre del Señor y que pablo dejó mudo, que se llamaba Jesús también.
23. Hermano, no hay ninguna duda que la grandeza no está en el Nombre que se le dio; si no en la obra que este Nombre realizó, ¿dicen amén? Usted puede llamarse del nombre del más grande; y Adolfo es un gran nombre, ¿sabe?, porque Adolfo significa "triunfador" Usted puede llamarse de esa manera; puede llamarse Emanuel, que significa "Dios con nosotros". Pero déjeme decirle a usted, que no está en el nombre el poder; sino en lo que ese nombre pudiera realizar, ¿lo ve?
24. "Pastor, usted nos predicó, no a mucho que todo gira en torno al Nombre", precisamente; pero el nombre de ESE nazareno, de ese Jesús que fue despreciado. Había muchos que se llamaban igual, y a lo mejor muchos que nacieron a la misma hora y día de Él, que se llamaron del mismo nombre; pero ninguno sobresalió, ninguno fue controvertido, odiado, amado, seguido, perseguido, ¡ninguno!; sino este Nazareno, porque ni su palabra ni sus obras eran de Él, sino las había visto y oído de su Padre. No es con filosofía de hombres - dijo el apóstol -, sino es con sutilezas huecas de los humanos; es con un poder venido del padre.
25. Y ahora sí hermano, ahora sí me atrevo, y le doy a usted material para la controversia: Yo creo en Jesús de Nazaret, y toda mi vida la he dedicado a imitarlo; cuando era un chico, y que recuerde en mi mente, desde muy tierna edad, siempre dije: "Yo quiero ser como Él y como nadie más". Algunos de ustedes habrán querido ser grande como cualquiera de los grandes artistas que sobresalieron en el séptimo arte; otros habrán querido ser como Pasteur, o cualquier otro de la medicina, otros como cualquiera de los grandes científicos, que nos han asombrado con sus descubrimientos. Yo no persigo ni pretendo a nadie; sino sigo y prosigo en pos de Jesús de Nazaret, y toda mi vida en mis cuarenta y seis años los dediqué a imitarlo a Él a tratar de hacer lo que Él hizo, a hablar lo que Él habló. No tengo grandeza ni la pretendo; pero lo que quiero decirle, es que usted puede llegar, usted puede ser engrandecido, ¡Sí, amén!, porque hacer las obras de Dios, significa ser superior.
26. Este mensaje no es para cobardes, vacilantes, dubitativos. Este mensaje no es para personas que andan con ecuaciones filosóficas (si es que las hay), este mensaje no, no está para ellos; este mensaje es para personas simples, que simplemente quieren ser valientes, que quieren imitar a un Nazareno perseguido como un maldito. Pero después de esa destrucción de maldición. Él por su propia fuerza, tornó a ese madero maldito, en la esperanza del mundo.

27. ¡Sí!, la ley decía que era maldito el que moría en un madero; y Él murió en un madero como un maldito, pero levantó esa maldición y la hizo bendición del mundo. Y hoy por hoy, sin diferencia de esferas sociales, intelectuales, comerciales, todo aquél que está en aflicción se vuelve al maldito Nazareno y le dice: ¡Ayúdame!; ¡Sí! Porque es la única esperanza de la humanidad.
28. Su grandeza: hacer lo que ÉL hizo, decir lo que Él dijo; ¿Quién?, el Eterno, el divino diseñador que era su Padre, que no era otra cosa que un hombre que estaba en los cielos. "¿Dónde está tu Padre?"...en el cielo. "¿Quién es tu Padre?"... el hombre que está en el cielo. Ese hombre Nazareno que imitaba a otro hombre, que Él decía conocer nos dijo: "Sígueme, aquí están mis pisadas, ¡sígueme!, hagan mis obras; si ustedes me consideran poderoso, si ustedes me consideran a Mi Dios, serán dioses.
29. Y un simple hombre, antes enemigo del Cristo, un terrible judío romano, un día se alzó hermano, trémulo del basural de Listra y dijo: "Ya no vivo yo; el Saulo, se quedó en el basural donde lo botaron después de haberlo apedreado; ahí quedó el Saulo, ahora no vivo ya yo, yo ahora morí; vive Cristo en mí". ¡Crucifiquen a Pablo porque se arrogó el derecho de hacer que Cristo era él!, ¡crucifíqueno!; pero sigue siendo el gran apóstol Pablo. Eso no lo cambia nadie.
30. Y ahora vamos: "servid a Dios como habéis dicho". Y en nuestros corazones porque hay esa naturaleza crística, ha surgido en alguna oportunidad, la fuerza, la potencia de esa naturaleza, le ha llevado a decir: "Yo quiero ser un hombre que pueda servir a la humanidad, yo quiero ser una persona que pueda hacer como el Señor hizo. Y algunos en su capacidad: yo quisiera ser de esta y de aquella manera para ayudar al mundo que sufre".
31. En su afán, se ha lanzado por el mundo, procurando ayudar a aliviar el dolor del sufrido y agónico mundo. Hay una manera mucho más difícil, pero también mucho más fácil, hay una manera mucho más complicada pero también mucho más simple de llegar a ser un gran benefactor de la humanidad; aunque pudieras morir crucificado: es imitar a Jesús, tú puedes imitarlo.
32. "¿Yo?". Sí "¿Sin excepción?", "¿No importa el grado de preparación?". ¡No!. "¿No importa la posición social?"... me tiene sin cuidado, ¡sigue el Señor!; ¡has su obra!, ¡imítelo! Y serás como Él es. Y la palabra del Señor dice: que todos lleguemos a ser como Él es, a la unidad del cuerpo, a la estatura del Hombre perfecto". ¡Servid a Dios como habéis dicho!, significa llevarnos a alturas donde los demonios os obedecerán. Y aunque parezca sumamente ampuloso, me apoyo en Hebreo capítulo 1 verso 14, para decirle; si sigues a Él, los ángeles estarán a tu disposición, ¡gloria al Nombre del Señor!



33. ¿Qué habrá difícil para Dios?, el "imposible" está borrado en su idioma. Eso puede llegar a ser tú creyente: ¿quieres ser como Él?, y hasta el amén está demás, porque se ve en cada rostro. Estamos reunidos aquí, pasando las incomodidades más grandes, teniendo cuantas cosas que no es normal; lo hacemos exclusivamente porque queremos llegar a ser como Él es. Y en este empeño sí, no tengo temor, me lanzo en pos de una verdad, y esta verdad es: "Cristo puede vivir en tu vida, Cristo puede vivir en cada uno; Él espera solamente que creas". "Pastor Alvarado, esta es peculiaridad suya, punitivo de su fuerza". ¡Nunca tal diga!, Cristo quiere vivir en cada uno de ustedes; y en esto no hay nuevo ni antiguo, no hay sabio ni necio. En esto usted incluido para vivir el poder del más poderoso.
34. ¡Me emociona, me entusiasma, me impulsa a ir adelante!; no importa el vituperio, no importa el escarnio, no importa la burla, no importa enemistad, no importa las publicaciones en el periódico, no importa la radiofonía, no importa; ¡Señor!, yo te imitaré.
35. El Cristo del poder, hermano, - y voy a decir una irreverencia para el oído de muchos, pero una sublime verdad en los oídos de muchos también -: el Cristo poderoso, el indestructible, el que ha traspasado las generaciones, las eras, las edades; ese Cristo grande, admirable hasta producir temor, Ese está en medio nuestro. ¡Vengan incrédulos!, vengan detractores, vengan aquellos que me han rechazado, y les diré exactamente dónde está Cristo, ahora, y lo voy a decir nomás. "¿Dónde está?, yo quiero verlo". Y un montón han corrido a Mí en todo lugar donde he ido: "queremos ver a Cristo"... ¡Sí!, han llegado a altas horas de la noche, unos cuantos también a ver al Cristo.
36. Pero Yo en esta mañana, sin que usted se proponga buscarlo, correr y hacer sacrificio para verlo; le voy a decir dónde Él está, se lo voy a decir ahora, y si usted puede o quiere verlo, lo verá. Él dijo: "donde haya dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estaré allí en medio de ellos". Y como Él sabía que siempre habrían dos o tres que creerían en Él, dijo: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".
37. Ahora, ya le dije dónde está Cristo; Él está en medio de aquellos que le creen toda su palabra. ¿Creemos?, entonces Él está en nuestro medio. Donde El está hay poder, hay perdón, hay sanidad, hay milagros, hay prodigios, hay transformación de vidas, hay liberación de demonios; donde El está, ni la lepra ni el cáncer se paran. Así que Él está en nuestro medio, ahora hay sanidad, hay milagros en nuestro medio, hay transformaciones entre nosotros, ¡hay, hay!... ¡loado seas Dios!
38. ¿Puede creer eso?, ¿puede captarlo?; si usted puede aceptarlo hermano, entonces está aceptando no la verdad de Alvarado, sino ésta Santa Palabra. Que nadie se ha atrevido, que otros la han tratado de pulir ajustándolo al siglo XX; el Dios a quien sirvo hermano, o se queda atrás, el Dios a quien Yo sirvo no es un lastre social, el Dios a quien Yo creo y he



enseñado a ustedes a creer, no es un ser que ha quedado atrás por la enseñanza, por la educación, por la cátedra. El sigue siendo más sabio.

39. Así que no necesito ajustarlo; Yo creo en su Palabra tal cual El la dijo. Y si en esta mañana pudiera haber alguien que pueda creer esta palabra, los milagros de Pedro se repetirán, el poder de Pablo vendría sobre ustedes; si pueden creer, ¡así será! Este no es un asunto de que quizá PUDIERA, si no que esto es una realidad como el Dios de la Gloria es Eterno.
40. "Servid a Dios como habéis dicho", no es una religión de práctica, de tradiciones, no es para decir; "Yo no soy bárbaro, yo soy cristiano"; no es para decir: "Yo no soy comunista, yo soy una persona bien equilibrada". No es para ninguna de esas cosas; para cada hablar, esto es vida dentro de cada vida.
41. Cristo es la Respuesta, que ¡no termine esta reunión!, no te vayas de esta justa espiritual, hasta que no recibas la seguridad de que el Cristo en quién crees, está en nuestro medio. Y no importa que te critiquen, no importa si te persiguen a Él, (el árbol verde) el Dios venido de los cielos, si lo persiguieron a Él, hermano, que el espíritu Santo no tuvo en poco venir en forma corporal en su persona; si lo persiguieron a Él, que fue capaz de abrir los cielos y hacer que la voz del eterno se oyera complaciéndose en Él; ¿qué es que te persigan a ti?
42. No trates de tener el aplauso del mundo, porque al Cristo no se lo dieron ni se lo darán jamás. La iglesia que es aceptada por todo el mundo, está fuera del propósito de Dios. Él mandó a sus seguidores como ovejas en medio de lobos, Él dijo: "el mundo os aborrecerá"; y el dijo: "mientras estéis en el mundo tendréis aflicciones; no pretendas que el mundo te acepte, te aplauda, te levante monumentos, no pretendas que el mundo te rinda pleitesías; eso no es para un seguidor de Dios. El mundo ama a los suyos, el mundo ama a sus hijos; pero vosotros no sois del mundo, como Yo tampoco soy del mundo".
43. Esas son las palabras de Él; ese es el Jesús de Nazaret. Un Cristo muy controvertido, un Cristo que ninguno de los inteligentes del siglo XX, quería seguir, por eso dice que El vino a predicarles a los pobres, por eso dice que El vino a los ignorantes, para avergonzar a los sabios. Por eso Pablo tuvo que despojarse de su sabiduría y considerarla estiércol para ganar a Cristo.
44. ¿Estás incluido en esa nada?, ríndele tu nada, para que Él haga su todo; ¡deja que Él sea el todo de tu nada!, deja que este viva en tu corazón para que tú hagas sus obras, digas sus palabras y seas engrandecido.
45. No estoy manifestando la vanidad de nadie, no estoy tratando de impulsar su amor propio; estoy tratando de sacar al hombre Cristo que hay dentro de tu vida, estoy tratando de extraer al Cristo de la Gloria, esa naturaleza celestial, no venida por voluntad de hombre a

tu vida. Y vive el Dios de la gloria que si estás aquí es porque la tienes; y me voy a parar en la palabra para decir: "nadie viene aquí, si no es por permisión del cielo..." lo que yo predico es locura a los que se pierden; es piedra de tropiezo a los incrédulos; pero para ustedes es bendición, ¡loado sea el nombre del Señor!

46. Aquí no queda ningún excluido. Una pequeña mujercita puede convertirse en un poder de Dios, una empleada doméstica puede convertirse en la voz de la sanidad de un general, una ama de casa incomprendida y golpeada muchas veces por su marido, puede convertirse en la boca de sanidad para quién pudiera creer, un oscuro creyente puede convertirse en la luz que marca el rumbo y derrotero a personas mucho más elevadas intelectualmente. Usted puede llegar, tan solamente siga al dijo: "ejemplo os he dado, seguid mis pisadas".
47. Y si de algo vale mi vida, Yo lo he seguido durante toda mi vida; si usted quiere saber para dónde va ÉL, sígame a Mí, porque Yo voy tras ÉL, Yo trato de hacer lo que ÉL hace: si ÉL se mueve por allá, lo hago, si ÉL se inclina adelante, me inclino. Todo lo que ÉL hace lo hago, ¡que soy un imitador!, Soy un hombre que repito letra por letra y sílaba por sílaba su expresión. Se lo he aprendido de ÉL y con ÉL todos nosotros, con ÉL todos ustedes, -aunque parezca fanatismo -, ¡venga en pos de ÉL! ¡Deja tus bajezas! , apártate de tus ruindades, ¡deja todas las cosas que te son un lastre!, ¡huye de todo lo que te identifica!, de todo lo que te circunscribe a una órbita pequeñita, ¡huye de ello!; emancípate y líbrate, levanta tu vista a las cosas superiores, hay cosas grandes que debes hacer, ¡despójate de tu Yo!, apártate de todas tus idolatrías, huye de lo que no es Dios, ¡corre a ÉL! "Salid de en medio de ellos pueblo mío".
48. Esa es la Santa Palabra, esto es lo que ÉL quiere de tu vida. ¡Oh, Dios! Yo he de servirte como te dije, espíritu, alma y cuerpo, mi ser mi vida entera, la entrego a ti Señor" ¿no servirías así a Dios?; Yo sé que ese es el secreto de tu éxito. Ministros de Dios, ese es el secreto del poder tuyo, ese es el secreto de triunfo ¡hijo!, ¡hija!, ha llegado la bendición del cielo para ti. ¡Oh! tú estás allí, ¿sientes a Dios obrar?
49. Allá en la cocina escuchándome por el parlante, para ti también hay poder, para ti también está la misma verdad; nadie puede excluirlo, todos pueden llegar. Entonces rinde tu todo, déjalo a El hacer, como El quiere: "sírvele como habéis dicho".
50. Hermano voy a concluir esta pequeña parte para decirle: Dios es un hombre de fe, es un Caballero que en el sentir de nuestro siglo XX, resultaría ingenuo; Dios es un hombre de fe, un ingenuo. Fe: porque cree en su palabra; ingenuo: porque espera que tú cumplas. Voy a concluir esta parte diciendo: Dios tiene fe en lo que tú le has dicho lo cumplirás y aunque se ha pasado el tiempo, aunque han transcurrido días, meses o tal vez años y no

has cumplido lo que has comprometido con Él; Él es hombre de fe y sigue siendo ingenuo y dice: "falló ahora, pero cumplirá"... Él espera el cumplimiento de tu promesa, el espera el cumplimiento de tu boca. ¡Sí!, servid a Dios como le habéis dicho.

51. Él tiene fe en su imagen, Él tiene fe en sus predestinados, Él tiene fe en la elección que hizo tuya, dice: "No me elegisteis vosotros a Mí, Yo os elegí a vosotros". Él tiene fe en ti, espera que le cumplas tus votos como le has dicho.
52. "Quizás esté recordando que un día decidí servirte Señor, un día rendí mis capacidades a ti".
53. Y ha venido a mi memoria, la expresión vivida por Mí, de unos de los cirujanos más admirados que he conocido, "médico pediatra", levantaba su bisturí y decía antes de operar: "Señor guía mis manos; este instrumento Señor, guíalo para que al hacer la incisión sea para la sanidad de un cuerpo". El rindió su capacidad a Dios porque como médico sabía: la medicina no cura, ayuda a la naturaleza a curar; la medicina no cura. ¡Sí! Él sabía como médico que si Dios no estaba en el asunto, no había esperanza para sus enfermos, y hasta de una apéndice se le podía morir; pero hermano, levantaba su bisturí y decía: "Dios, sea este instrumento, guía mis manos". Prosternó su capacidad a los pies del todo sabio.
54. ¡Sí!, coloca también tus capacidades a los pies de Él, ríndelas; rinde tus suficiencias al todo Suficiente, dale tu sabiduría al todo Omnipotente y marcha por la vida imitándolo a Él.
55. ¡Sí!, ese es el camino, "servid a Dios como habéis dicho". Usted que le ha dicho: "Señor toma mi vida, yo no quiero más nada que a Ti, no me interesa, -si e mujer -, ni un hombre Señor; no tengo interés por lindos ni feos, blancos ni negros, jóvenes ni viejo, no quiero nada, todo lo que tengo es tuyo, Señor". Sírvale a Dios como habéis dicho. Si es hombre: "Señor, mi vida toda es para Ti; no tengo interés en formar hogar, ni engendrar hijos, no tengo interés en ninguna cosa". -no estoy en contra del matrimonio, pues por lógica -hermanos: sírvale a Dios como habéis dicho, sírvale a Dios como ha dicho. Y si ha hecho promesas en el transcurso de esta reunión, sírvale como ha dicho, viva para El y no vivirá en fracasos, no derrotas, no en mediocridad; cada día mejor en constante superación.
56. Mi padre y Señor, te doy las gracias por permitirme la libertad de hablarle a tu pueblo; es mi privilegio traer tu palabra a esta iglesia. Permíteme que sea, Señor cada día más incisivo, más penetrante, y permíteme que después de terminar Señor, tu pueblo haga decisiones. Entonces te alabaré, dándote la loor, la alabanza, en el nombre santo del Señor Nuestro Jesucristo. Amén.



Difundiendo la Verdad

Todos los derechos reservados. Este escrito puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita. No podrá ser reproducida de forma masiva, ni comercializada.